



Documento nº25, enero 2018.

CARACTERIZACIÓN DE LA CALIDAD DE VIDA

EN LA VEJEZ EN CHILE 1990 y 2015

Carolina Padilla & Mauricio Apablaza

Facultad de Gobierno

Universidad del Desarrollo

Abstract

El objetivo de este trabajo es conocer la evolución de la calidad de vida de los adultos mayores chilenos de 60 años y más, entre los años 1990 y 2015. Esta caracterización se realizará mediante la aplicación del Manual de Indicadores de Calidad de Vida en la Vejez de CELADE-CEPAL, utilizando los datos de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN) de ambos años establecidos. La mayoría de las variables estudiadas presentan evoluciones positivas en relación a las condiciones de vida de las personas mayores en el país: acceso a previsión de salud y pensiones, disminución de la pobreza y pobreza extrema, aumento de años de estudios, incremento de la tasa de empleo y mejores condiciones de habitabilidad. Además, no se encontraron variables asociadas a calidad de vida que hayan experimentado retrocesos en el periodo estudiado. Por lo tanto, se concluye que la calidad de vida en la vejez en Chile ha mejorado entre los años estudiados.

1. Introducción

La población está envejeciendo a un ritmo acelerado en los países en desarrollo, lo que supone desafíos importantes para la sociedad. Surge así la necesidad de conocer la situación que caracteriza a cada país para lograr afrontar este desafío con políticas públicas que se adecúen a la realidad de las sociedades y, en especial, de las personas mayores de cada país. En dicho contexto, es fundamental que las personas mayores experimenten un nivel adecuado de calidad de vida, donde se les brinden oportunidades, se facilite el ejercicio de sus derechos, se fomente una integración real a la sociedad y se les ofrezca una provisión de bienes y servicios, en especial en los ámbitos de desarrollo, salud, bienestar y entornos favorables, tal como plantea el Plan de Acción de Madrid para el Envejecimiento del año 2002.

En Chile se evidencia el proceso del envejecimiento al igual que en la mayoría de los países de la región, erigiéndose como uno de los países con más altas proporciones de este grupo etario. Las personas mayores son un grupo importante dentro del total de la sociedad, y van en aumento. El objetivo de este trabajo es conocer la evolución de la calidad de vida de los adultos mayores chilenos en un periodo de 25 años, particularmente entre el año 1990 y el 2015. Esta caracterización se realizará mediante la aplicación del Manual de Indicadores de Calidad de Vida en la Vejez de CELADE-CEPAL, utilizando los datos de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN) de los años establecidos.

En América Latina y el Caribe “las evidencias indican que la situación de las personas mayores es heterogénea, pero en general dista mucho de suponer el disfrute de una calidad de vida acorde a sus necesidades de ingresos, salud, autonomía e integración intergeneracional” (CELADE, 2006). Por otro lado, las personas mayores son un aporte real para sus familias y las comunidades en que se insertan, contribuyen en el cuidado de niños, realizan tareas de la casa y también aportan un ingreso estable a los hogares (CELADE, 2006).

Las dimensiones a utilizar se han seleccionado del Manual de Indicadores de Calidad de Vida en la Vejez, que será la base de la investigación. Las variables se miden según la disponibilidad de datos en ambas CASEN estudiadas. De este modo, se logra caracterizar la calidad de vida que los chilenos mayores experimentaban en el año 1990, y se analiza, cómo cambió esta situación 25 años después, describiendo a los adultos mayores del año 2015. La calidad de vida en la vejez se mide en cuatro dimensiones principales propuestas por el Manual, en base al Plan de Acción de Madrid sobre el

envejecimiento: a) envejecimiento y desarrollo, b) seguridad económica, c) salud y bienestar en la vejez y d) envejecimiento y entornos favorables.

En la primera parte de este trabajo se contextualizará el fenómeno del envejecimiento a nivel mundial, regional y nacional; luego se trabajará el concepto de calidad de vida, específicamente su aplicación a la vejez, enunciándose estudios relativos a esta temática efectuados en Chile. A lo anterior se suma una descripción del contexto y características del Manual de Calidad de Vida en la Vejez de CELADE-CEPAL. En la segunda parte se realizará un análisis y caracterización de la calidad de vida de los adultos mayores chilenos en ambos años seleccionados a partir de los datos disponibles de las CASEN de 1990 y 2015. Estos se dividen en las cuatro dimensiones establecidas por el Manual, puntualizando los aspectos con mayores cambios y/o avances, y aquellos en que se experimenta un estancamiento. En el apartado final se expondrán las conclusiones del trabajo y se realizará una discusión en torno al envejecimiento de la población en el país y a la calidad de vida de los adultos mayores en Chile en el periodo 1990-2015, identificando los aspectos en que se deberían centrar las políticas públicas en el futuro.

2. Revisión de la Literatura

El envejecimiento de la población es un fenómeno mundial experimentado en los países desarrollados desde la década de 1950 (Harper, 2006), y con un crecimiento importante en los países en desarrollo en los últimos años (UNFPA, 2012). En el Plan de Acción Internacional de Madrid (CEPAL, 2003) se define al proceso de envejecimiento demográfico como el resultado del descenso sostenido de la fecundidad, la migración en algunos países, y el aumento de las expectativas de vida (MIDEPLAN, 2007).

En las próximas décadas, a nivel mundial, el mayor incremento de adultos mayores se dará entre aquellos que tienen sobre 80 años, pasando de 70 millones en la primera década del siglo XXI a 401 millones en el año 2050. Este grupo representará un 20% de los adultos mayores para dicho año (Harper, 2006), evidenciando una tasa de crecimiento de 3.8 anual, el mayor de cualquier grupo etario. Finalmente, el envejecimiento se caracteriza por la feminización de este grupo etario, asociado a la mayor esperanza de vida de las mujeres y a la consecuente mayor proporción de mujeres dentro de las

personas mayores. Diversos autores han planteado las consecuencias positivas y negativas del fenómeno que están resumidas en la tabla 1.

Tabla 1: Consecuencias relacionadas al envejecimiento de la población

Consecuencias Negativas	Mirada Positiva
<ul style="list-style-type: none"> • Ralentización de la economía • Bajas tasas de crecimiento • Efectos negativos en consumo y fuerza de trabajo • Mayor demanda de servicios de salud y más recursos para pensiones asistenciales (Bloom, Canning y Fink, 2010; Cheal, 2000; Harper, 2006) • Imposibilidad que nuevas generaciones asuman el cuidado de generaciones mayores • Conflictos intergeneracionales (Cheal, 2000) 	<ul style="list-style-type: none"> • Nuevo contrato entre generaciones para provisión de seguridad social y salud • Integración e igualdad entre diferentes edades • Flexibilidad laboral intergeneracional (Harper, 2006) • Incremento en los ahorros de las personas para enfrentar mayores expectativas de vida • Mayor número de mujeres participando del mercado laboral • Aumento en las inversiones de capital humano • Mundo empresarial que incentive la fuerza laboral de todas las edades (Bloom, Canning y Fink, 2010) • Potenciar las habilidades de los adultos mayores activos, crear innovadoras formas de trabajo para ellos, y reformar el sistema de protección social (Comisión Europea, 2014)

Guzmán (2002) plantea tres aspectos que influyen en la calidad de vida de la población mayor: seguridad social, inserción de los adultos mayores al mercado laboral y la familia como estructura de apoyo. La inserción al mundo laboral les permite tener una participación activa en la sociedad y una mejora de sus ingresos, para lo cual se requiere flexibilidad y adaptación del mercado laboral. En relación a la familia, se afirma que es y será un soporte fundamental para las personas mayores, en especial cuando existe deficiencia de apoyo de las estructuras macro sociales.

A estos aspectos planteados por el autor, se pueden sumar las tres áreas prioritarias que fija el Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento (Naciones Unidas, 2002), donde se establece que la calidad de vida se relaciona con tres áreas prioritarias: (i) personas mayores y desarrollo, (ii) fomento de salud y bienestar y (iii) creación de entornos propicios y favorables.

Seguridad en el ingreso (desarrollo), se refiere a la provisión de sistemas de protección social (pensiones) para los adultos mayores. Atención en salud de calidad es considerada la respuesta esencial que la sociedad debe entregar ante el envejecimiento de la población (Naciones Unidas, 2002). Se requiere salud preventiva y curativa para este grupo y para todas las edades, con el fin de que en el futuro alcancen una vejez en buen estado de salud y con menores niveles de dependencia. Finalmente, el área de bienestar y entornos favorables, plantea que deben existir entornos físicos propicios para que los adultos mayores puedan tener una vida activa, como transporte adecuado, viviendas acordes, tecnologías al servicio de este grupo, protección contra el maltrato, acciones que fomenten la independencia, importancia de los derechos humanos, entre otras (Naciones Unidas, 2002).

Un creciente número de trabajos ha tratado de capturar la situación de los adultos mayores en Chile. La Asociación de Municipalidades de Chile presentó una caracterización demográfica de la población adulto mayor en el país (*Los adultos mayores en las comunas de Chile: actualidad y proyecciones*) a nivel comunal utilizando la “Evolución de Indicadores Demográficos 2002 a 2020” del Instituto Nacional de Estadísticas (INE). El Instituto Nacional de Estadísticas, en el *Enfoque Estadístico de INE: adulto mayor en Chile*, describe brevemente la proporción de adultos mayores en el país y, a nivel regional, el índice de adultos mayores en distintos países, dependencia demográfica, feminización de la vejez y actividad física y sexual de este grupo (obtenido de la II Encuesta de Calidad de Vida del MINSAL).

La *Encuesta de calidad de vida en la vejez: Chile y sus mayores* (Pontificia Universidad Católica de Chile y Caja Los Andes) busca “dar cuenta de las condiciones de vida de las personas mayores en nuestro país y reflejar la evolución en distintos aspectos fundamentales para ellos, tales como bienestar general, situación de salud, económica, social y familiar” (PUC-Caja Los Andes, 2007, p.3). Con un número total de cuatro rondas (años 2007, 2010, 2013 y 2016), calcula un índice de calidad de vida en la vejez que contiene, a su vez, cuatro dimensiones de igual ponderación: condiciones físicas, condiciones materiales, relaciones afectivas y bienestar subjetivo.

Por último, el Ministerio de Desarrollo Social (*Adultos mayores: Síntesis de resultados*) expone estadísticas socio económicas de los adultos mayores en Chile basadas en la Encuesta CASEN.

El presente documento se suma a la literatura existente relativa a la temática de los adultos mayores y calidad de vida en la vejez en el país, erigiéndose como un aporte en este tema. Primero, entrega datos objetivos relevantes, medibles y comparables que influyen en la calidad de vida en la vejez. Segundo, permite la medición de la calidad de vida en la vejez que se experimentaba en el año 1990 en el país, a

través de los datos de CASEN, arrojando una medición con una data de 28 años. Tercero, constituye la primera aplicación del Manual de Indicadores de Calidad de Vida en la Vejez en Chile. Cuarto, permite comparabilidad de estados de calidad de vida con otros países de la región y en diferentes años. Por último, los resultados aquí obtenidos posibilitan enfocar las políticas públicas a aquellos aspectos que se quiera potenciar o mejorar.

3. Metodología

Este trabajo tiene un enfoque descriptivo de las condiciones de calidad de vida en la vejez de los adultos mayores chilenos en base a los datos de las CASEN de los años en cuestión. El estudio se enfocará en la situación de los individuos mayores de 59 años. Para determinar las variables a considerar se utiliza el Manual de Calidad de Vida en la Vejez de CELADE-CEPAL y se cruza con las bases de datos seleccionadas.

El Manual sobre indicadores de calidad de vida en la vejez busca “entregar herramientas teórico-metodológicas para la medición de la calidad de vida en la vejez en los ámbitos de la seguridad económica, la salud y los entornos propicios y favorables.” (CEPAL, 2006, p.17) El manual se ha utilizado por el gobierno de Uruguay en el año 2014, donde se estableció un Módulo de Indicadores de Vejez del Observatorio Social del Ministerio de Desarrollo Social del país.

Por el carácter objetivo y medible que entrega de la calidad de vida en la vejez, permite la comparación de indicadores a partir de datos extraídos de fuentes secundarias. Este manual brinda la posibilidad de usar los datos extraídos de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica, CASEN, para medir la calidad de vida en la vejez de los adultos mayores en Chile en los años 1990 y 2015, permitiendo evidenciar la evolución de la calidad de vida de la población mayor chilena en un periodo de 25 años.

El Manual de Indicadores de Calidad de Vida en la Vejez (CELADE, 2006) plantea cuatro dimensiones fundamentales para medir la calidad de vida en la vejez: 1) demografía del envejecimiento, 2) seguridad económica en la vejez, 3) salud y bienestar en la vejez, y 4) envejecimiento y entornos favorables. Dentro de cada dimensión se propone la medición de importantes variables que influyen sobre la calidad de vida de las personas mayores con un total de 109 variables.

En este trabajo se utilizará la encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) de los años 1990 y 2015. La antigüedad del instrumento permite hacer una comparación de la calidad de vida en un periodo relevante de tiempo. Adicionalmente, se selecciona esta encuesta por la confiabilidad y representatividad de los datos que entrega. Al hacer el cruce entre las variables propuestas por el manual y los datos obtenidos a partir de las CASEN, es que se logran medir un total de 70 variables para el año 2015, y 53 variables para 1990. En todos los casos se utilizarán test de medias y proporciones para muestras independientes.

4. Resultados

A continuación se exponen cada una de las dimensiones propuestas por el Manual de Indicadores de Calidad de Vida en la Vejez de CELADE-CEPAL y que fueron medidas a la luz de los datos de las CASEN 1990 y 2015. Se detallan aquellas variables que experimentaron cambios relevantes y que se considera influyen de manera importante en la calidad de vida en la vejez. Adicionalmente, dichas variables y sus resultados serán contrastados con datos de estudios y publicaciones relativos al envejecimiento expuestos anteriormente, efectuados en Chile en los últimos años.

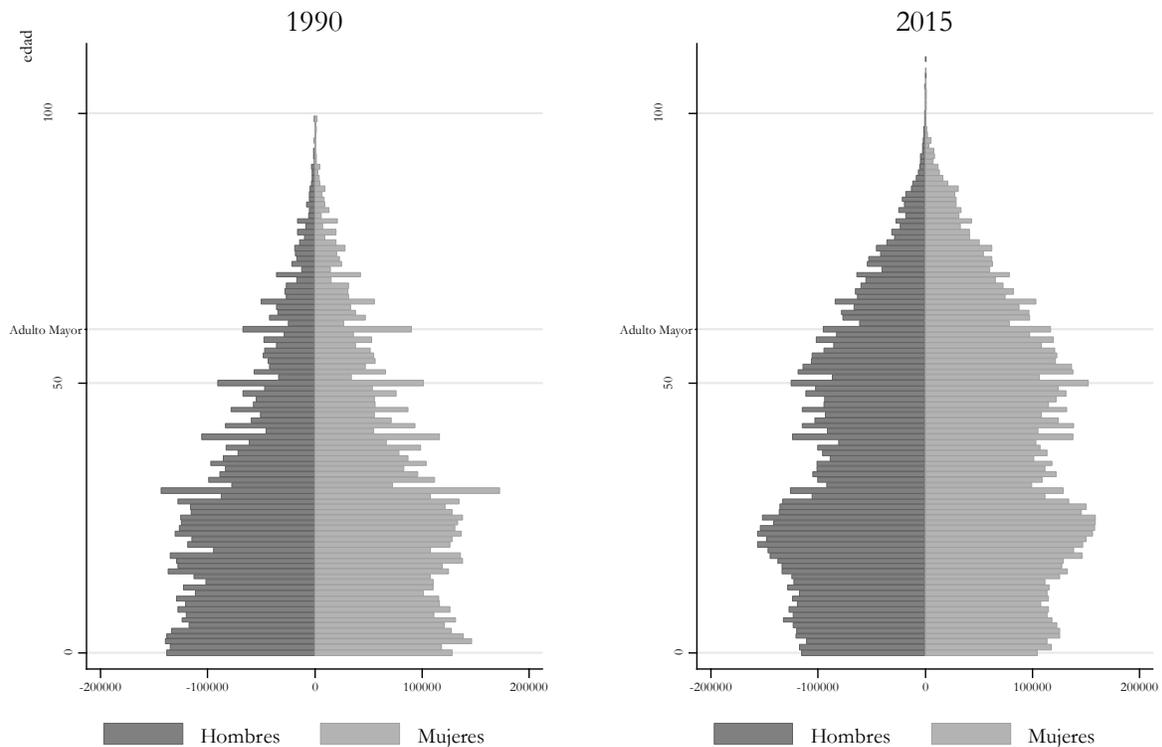
1. Demografía del envejecimiento

Los factores del envejecimiento (fecundidad, mortalidad, expectativas de vida y migración) están contenidos en esta primera dimensión, pues influyen en este fenómeno. Los datos aquí expuestos para Chile fueron extraídos de las bases de datos del Banco Mundial, pues la CASEN no considera la medición de la mayoría de estas variables. Estos datos son los únicos estudiados que se han tomado de una base de datos distinta a las CASEN 1990 y 2015.

Tabla 2: Factores demográficos del Envejecimiento

Factores demográficos	1990	2015
Fecundidad (promedio de hijos por mujer)	2,5	1,7
Mortalidad (fallecidos entre 15 y 59 años por cada 1.000 adultos): Masculino	176,3	110,1
Mortalidad (fallecidos entre 15 y 59 años por cada 1.000 adultos): Femenino	97,2	67,1
Migración (stock de migrantes con respecto a la población total del país)	0,8	2,6
Esperanza de vida (al nacer)	73,5	79,1

Figura 1: Pirámide Poblacional 1990 y 2015



La fecundidad y la mortalidad experimentan reducciones significativas en el periodo analizado, al tiempo que se evidencia un crecimiento importante del stock de migrantes en Chile. Según lo expuesto, junto a los datos observados, en Chile se experimentó un aumento considerable de la esperanza de vida al nacer. Las mejoras en la esperanza de vida no sólo tiene un valor asociado a prolongar la vida y al fenómeno del envejecimiento, sino también “en el hecho de que varios beneficios indirectos (tales como una nutrición adecuada y una buena salud), están estrechamente relacionados con una mayor esperanza de vida” (PNUD, 1990, p. 34). Mayor esperanza de vida reflejaría una vida más prolongada para los chilenos, una mejor nutrición y salud y, por consiguiente, una mejora en la calidad de vida.

La figura 1 muestra los cambios estructurales de la población entre 1990 y 2015, lo que evidencia el importante aumento de la población en general, y de los adultos mayores en específico. Estos resultados son consistentes con la información provista por los cuadros 4 y 5.

Se evidencia un gran incremento en el número absoluto y relativo de adultos mayores en la sociedad, en especial al compararlos con otros grupos etarios. Esta idea se refuerza a partir de la comparación que se puede establecer con las proyecciones que hacía el Instituto Nacional de Estadísticas en el año 2007, donde proyectaba que en el año 2014 la población adulto mayor chilena alcanzaría un 14,3%.

Sin embargo, para el año 2015 se observa un porcentaje total de personas mayores en el país de un 18%, lo que sin duda supera ampliamente la proyección que realizó el INE y refleja el gran aumento de este grupo etario en la sociedad. Además, hay un aumento de las personas mayores dentro de este grupo, lo que aumenta el porcentaje de personas sobre los 80 años.

Con los datos que aporta el estudio de la Asociación de Municipalidades de Chile se puede observar la distribución de estas personas mayores dentro del territorio. Así, a nivel regional aquellas que tienen más personas de este grupo etario son las regiones de Valparaíso, Bío Bío y El Maule. Mientras que las comunas con mayores proporciones de adultos mayores son Navidad, Providencia, El Tabo y Ñuñoa.

Tabla 3: Principales variables de la I dimensión

	1990	2015
Número absoluto de personas mayores	1.306.202	3.075.306
Proporción de personas mayores en relación a la población total	10%	18%
Proporción de personas sobre 80 años sobre total de adultos mayores	12,8%	17,1%
Razón de personas mayores de 75 años sobre total de adultos mayores	25%	30%
Índice de envejecimiento (razón de personas mayores sobre el total de menores en una población)	35	86
Relación de dependencia demográfica de vejez (cociente entre la población de 60 años y más, y la de 15 a 59 años)	16	28
Edad media de la población	29	36
Relación de feminidad (cociente entre el número de mujeres de más de 60 años sobre el número de hombres de la misma edad)	1.2	1.3
Porcentaje de personas mayores analfabetas (no saben leer ni escribir)	16%	9%
Promedio de años de estudios	6,0	7,9

Además, según el INE, se estima que Chile, como país en proceso de transición demográfica al envejecimiento, aumentaría su índice de dependencia demográfica, específicamente entre el 2010 y 2020. Lo anterior se puede corroborar con las cifras aportadas en este trabajo, donde se observa que la relación de dependencia demográfica aumentó en un 100%.

Con respecto a la relación de feminidad, ésta experimenta un incremento que refleja el fenómeno de la feminización de la vejez, idea que es sustentada por el trabajo del INE, donde se afirma que el envejecimiento se concentra en la población femenina. Adicionalmente, si se consideran los datos expuestos en el trabajo del Ministerio de Desarrollo Social en el año 2017, se constata que el índice de feminidad en la población adulta mayor es para el año 2015 de 134 (este número de mujeres por cada 100 hombres mayores), y si se considera el total de la población esta cifra disminuye a un 111 (dicho

número por cada 100 hombres). Además, al analizar este índice dentro del grupo etario de las personas mayores, se evidencia que los mayores entre 60 y 74 años presentan un índice menor a las personas de 75 años y más (125 y 158 respectivamente). Es decir, este fenómeno se va incrementando al aumentar la edad de los adultos mayores.

En el promedio de años de estudios de los mayores se observa un incremento de dos años en el periodo, lo que se confirma con los datos que aporta el Ministerio de Desarrollo Social. Dicha institución establece, además, el promedio de años de estudios de otros grupos etarios, en donde se observa la diferencia que tiene el grupo de las personas mayores en relación a la población más joven. Por ejemplo, las personas entre 44 y 59 años en el año 1990 tenían un promedio de 7,7 años (y los adultos mayores 6), y en el año 2015 este promedio ascendía a 10,7 años de estudios (8 para los mayores de 60 años).

Este avance en educación es fundamental según el estudio de PUC- Caja Los Andes, pues “quienes han alcanzado niveles educativos mayores, reportan mayor satisfacción en comparación con quienes reportan menores años de escolaridad. Por ende, resulta necesario continuar ampliando la escolaridad de la población, a largo plazo esto tenga repercusiones en la calidad de vida de los adultos mayores del país.” (PUC- Caja Los Andes, 2017, p. 100).

b. Seguridad económica en la vejez

Se observan avances en los sistemas de protección al adulto mayor, que son aquellos que les garantizan un nivel de “vida adecuado” y que pueden ser cubiertos por el sector privado, pero que si no están presentes se asume como un deber del Estado el brindarlos. Así se ha mejorado la cobertura de la previsión en salud, con mayores números de personas mayores adscritas a un sistema de salud y de la previsión social, con un aumento del porcentaje de adultos mayores que perciben jubilaciones, especialmente aquellos que reciben pensiones que entrega el Estado (pensiones asistenciales, pensión básica solidaria y aportes previsionales solidarios).

Los datos de las principales variables medidas arrojan:

Tabla 4: Principales variables de la II dimensión

I. Principales variables medidas	1990	2015
---	-------------	-------------

Tasa de empleo en la vejez	21%	29%
Tasa de desocupación en la vejez (no encuentran trabajo)	1,2%	0,9%
Proporción de ocupados de edad avanzada en empleo informal (sin contrato)	19,3%	17,5%
Proporción de personas mayores con jubilación o pensión	64,6%	77,3%
Promedio mensual de ingresos por jubilaciones en la vejez	5,9 UF	7,2 UF
Proporción de población jubilada que recibe pensiones asistenciales (o la actual pensión básica solidaria)	8%	30%
Porcentaje de personas mayores pobres ¹ (línea de pobreza relevante)	16%	5%
Porcentaje de mayores en pobreza extrema (línea de indigencia relevante)	4,7%	1.5%

En relación al aumento de las personas que reciben jubilaciones en el año 2015, este dato es corroborado por la Encuesta de Calidad de Vida en La Vejez de la PUC y Caja Los Andes, donde se observa que un 76% de los adultos mayores en el país recibe una pensión o jubilación en el año 2016 (según los datos del presente trabajo ese porcentaje llega a un 77% en 2015, siendo una cifra muy similar).

Adicionalmente, se observa que el monto de las jubilaciones que reciben los adultos mayores ha aumentado en un 22% en el periodo estudiado, lo que representa un avance en este ámbito. Sin embargo, este incremento también se podría ver como marginal si se considera el crecimiento del producto interno bruto (PIB) del país en este periodo (119.071 mil millones en 1990 a 400.311 mil millones en 2015²), se ve que este aumentó en un 236% (World Bank). Con lo anterior, se constata que el ingreso del país ha aumentado en más del doble, pero esto no se ha visto reflejado en las pensiones de los adultos mayores.

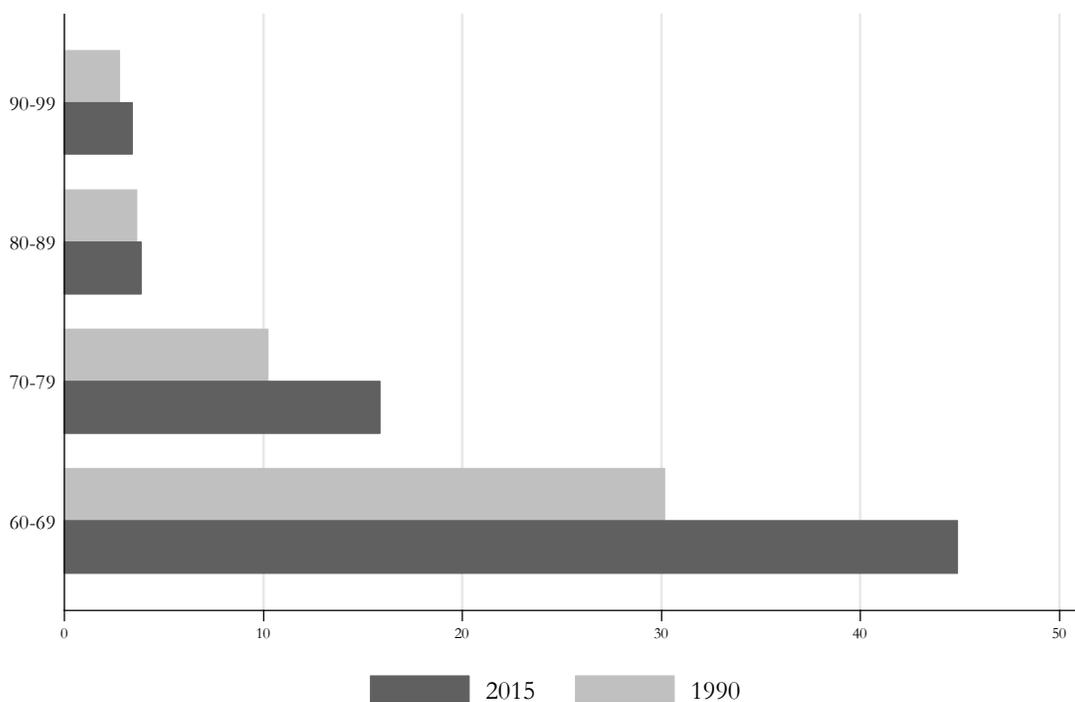
Lo anterior se puede vincular a lo mencionado anteriormente con respecto a los ingresos de los adultos mayores en el estudio *Chile y sus mayores*, específicamente el que las personas mayores declaran que sus ingresos les alcanzan sólo para cubrir sus necesidades. Al vincular estas dos ideas – monto de pensiones y dinero para necesidades básicas –, se puede reafirmar que las pensiones no han aumentado considerablemente, especialmente si comparamos los ingresos de la población en general y del país. Esto, sin duda, repercute en la capacidad adquisitiva y de satisfacción de necesidades de los mayores.

¹ Debido al cambio de metodología de medición de pobreza los resultados no son comparables

² PIB, PPA a precios internacionales constantes de año 2011.

Según datos de la CASEN 2015 se evidencia un aumento en el porcentaje de adultos mayores que está empleado, lo que refleja mayor participación de las personas de este grupo etario en el mundo laboral. En *Chile y sus mayores* se observa que un 32% de las personas mayores se encuentra trabajando en el año 2016. Además, “ha aumentado el porcentaje de adultos mayores que trabaja en forma remunerada, desde el 29,7% el 2013 a 32,4% el 2016. De éstos, la mayoría (65%) dice que le gustaría trabajar hasta que la salud se lo permita. El año 2010, dicho porcentaje era de 55%. Es decir, cada vez más, la gente considera que debe trabajar más tiempo durante su vejez.” (PUC-Caja Los Andes, 2017, p.26).

Figura 2: Tasas de empleo adultos mayores por tramo de edad



En dicho estudio también se evidencia que en muchos casos la jubilación coexiste con el trabajo. De esta forma, hay personas que reciben una pensión pero que al mismo tiempo se desempeñan en el ámbito laboral (25%). Sumado a lo anterior, es relevante considerar que de las personas que trabajan, un 66% dice hacerlo por una necesidad económica. Sin embargo, un 79% afirma que le gusta mucho su trabajo, y un 69% comenta que seguiría trabajando aunque no tuviera necesidad económica.

Los porcentajes de personas mayores en situación de pobreza y pobreza extrema han disminuido considerablemente. Esto, sin duda, refleja una mejora en el bienestar que experimentan los mayores,

disminuyendo los números de personas que viven con ingresos menores o cercanos a la línea de la pobreza. Esto se puede complementar con las cifras entregadas en el estudio de la PUC y Caja Los Andes, en donde se observa que la Encuesta 2016 sigue la tendencia de los últimos años, reflejando un predominio de las personas que declaran que “el dinero que tienen les alcanza para satisfacer sus necesidades económicas al justo” (con un 55%), y disminuyendo en 12 puntos porcentuales la cantidad de personas que manifiestan que “no les alcanza el dinero” entre 2007 y 2016 (de 36% a 24%). De este modo, si bien este grupo tiene mayores ingresos que en años anteriores (y están menos expuestos a la pobreza y pobreza extrema), esto no quiere decir necesariamente que cuenten con recursos que les permitan gastar más de lo básico para cubrir sus necesidades (necesidades económicas al justo).

Por otro lado, resalta que la variable relativa a empleos informales no presenta una variación importante en el periodo estudiado, tanto desde un punto de vista económico como social. Así, en relación a los tipos de trabajo a los que las personas mayores pueden acceder, los empleos informales se siguen dando entre los mayores en igual proporción que hace 25 años, si se considera como informales a los empleos sin contrato. Esta información se puede complementar con los datos que entrega el estudio *Chile y sus mayores*, donde se expone que del total de adultos mayores que trabaja, un 57% lo hace por cuenta propia, y sólo un 34% está empleado. En síntesis, si se observan estas cifras en los años de aplicación de aquella encuesta se ve que: han aumentado las personas que trabajan por cuenta propia, desde 54,9% en 2013 a 57,4% en 2016; y también se ha incrementado el porcentaje que se desempeña en servicio doméstico, de 2,7% en 2013 a 6,1% en 2016. En la misma línea, han disminuido los empleados (dependiente o asalariado), con una proporción de 38,9 en el año 2013 a un 34,2% en el año 2016.

Con lo anterior se observa que un gran número de adultos mayores que trabaja lo hace en condiciones vulnerables, ya sea porque trabaja por cuenta propia para poder generar sus ingresos o complementar sus recursos provenientes de una pensión, mediante empleos que no garantizan condiciones de trabajo adecuadas ni remuneraciones acorde a las labores desempeñadas. Muchos también cuentan con trabajos asalariados que no implican aspectos formales como contrato, horarios establecidos, sueldos mínimos y previsión.

Para sumar más antecedentes a la condición económica de los adultos mayores (a pesar que no es mencionada en el Manual), se ha comparado el quintil de ingreso autónomo nacional al que pertenecen las personas de este grupo. Se observa una diferencia interesante de la distribución de los mayores entre los diferentes quintiles, en ambos años estudiados.

Tabla 5: Distribución en quintiles de ingreso

Quintil	1990	2015
I	12,1%	22,0%
II	18,1%	20,4%
III	22,2%	20,9%
IV	24,9%	20,0%
V	22,4%	16,4%

Principalmente se evidencia un aumento de la proporción de personas mayores pertenecientes a los quintiles más bajos de ingresos, y una disminución de éstos en los quintiles III, IV y V.

c. Salud y Bienestar en la vejez

El aumento en la cobertura de la previsión en salud permite que los adultos mayores se encuentren más protegidos en este ámbito, accediendo a programas de prevención en salud, programas de alimentación y del adulto mayor, además de atención adecuada en casos de enfermedades con gastos en salud acorde a sus ingresos. Se debe considerar que la mayoría de los adultos mayores en el año 2015 se encuentran adscritos a Fonasa (sistema público de salud).

Tabla 6: Principales variables de la III dimensión

II. Principales variables medidas	1990	2015
Porcentaje de personas mayores no cubiertos por servicios de salud	10,9%	1,3%
Sufrió enfermedad o accidente en los últimos tres meses	34,2%	33,6%

d. Envejecimiento y entornos favorables

Las principales variables propuestas y medidas indican:

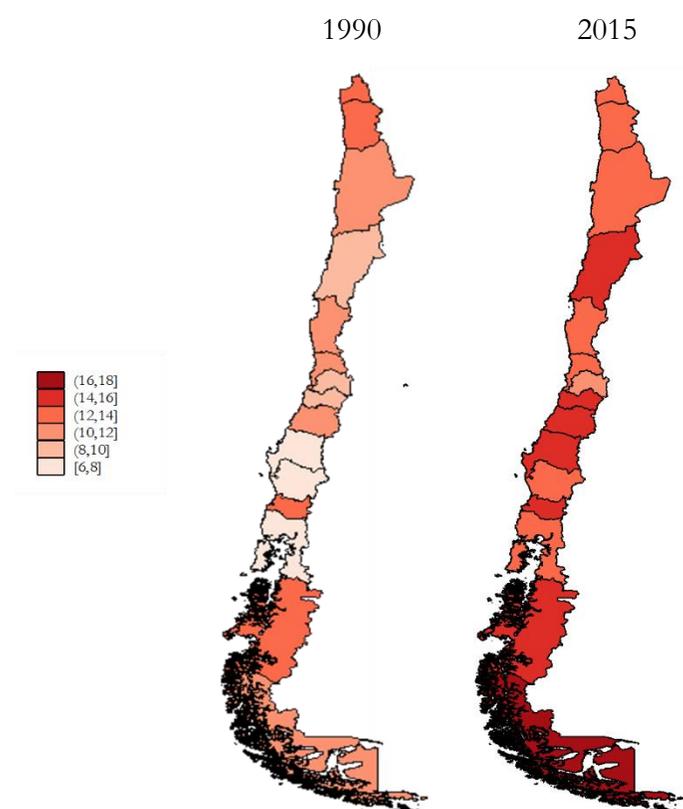
Tabla 7: Principales variables de la dimensión IV

III. Principales variables medidas	1990	2015
Tasa de jefatura de hogar de la población adulto mayor	60,6%	60,6%
Porcentaje de personas mayores que viven solos	8,7%	12,9%
Personas mayores (PM) que reside en vivienda propia	80,5%	81,7%
PM residentes en viviendas con materiales deficientes en las paredes	12%	3%
PM con viviendas sin servicio de agua corriente dentro de la vivienda	11%	1%
Personas mayores residentes en viviendas sin servicio de electricidad	8%	0,3%

Personas mayores residentes en viviendas sin servicio sanitario	1%	0,2%
Porcentaje de PM residentes en hogares con hacinamiento	11%	2%

Se observa que han mejorado las características de las viviendas de los mayores, constatándose un avance en la calidad de los materiales de las construcciones (hogares), y una mayor cobertura de servicios básicos como electricidad, agua potable y servicios sanitarios, tanto en sectores rurales como urbanos.

Figura 3: Porcentaje de adultos mayores que viven solos



Además, se ha experimentado un avance en el modo de habitar las viviendas, disminuyendo considerablemente el porcentaje de adultos mayores que vive en condiciones de hacinamiento. Esto refleja que las personas mayores han accedido a mejores condiciones de habitabilidad y acceso a viviendas. En línea con lo anterior, en el estudio de PUC y Caja Los Andes se observa que ha aumentado la satisfacción de las personas mayores en relación a la vivienda, pasando desde un 80% en 2007 a un 83% en el año 2016 (de necesidades de vivienda adecuadamente satisfechas).

Por otra parte, existe una variable que no muestra cambios relevantes en los 25 años estudiados: en el ámbito de tenencia de vivienda (propietarios) se ha mantenido este porcentaje alrededor de un 80%, que si bien es una proporción elevada de las personas mayores, no ha experimentado un aumento o cambio significativo en estos años. Esto podría reflejar que no se han elaborado políticas públicas que busquen dar un nuevo impulso a la idea de que los adultos mayores sean propietarios de sus viviendas (como subsidios por ejemplo), o también se pueden haber incentivado otras formas de tenencia como arriendo o estancia en establecimientos de larga estadía para adultos mayores.

Es necesario recalcar que existen ámbitos relevantes para el envejecimiento y para la calidad de vida de los adultos mayores, que no fueron comparables en el tiempo por no disponer de datos en la CASEN del año 1990, y que se consideran preponderantes para evaluar la calidad de vida en la vejez siendo medidos con los datos de la CASEN 2015. Estos son: pertenencia a población indígena, discriminación por edad, participación en organizaciones de la sociedad civil, nivel de allegamiento, prevalencia de enfermedades crónicas, déficit de atención en salud, condiciones de los vecindarios, apoyo potencial, entre otros (ver resultados en anexos). Sería relevante poder comparar los resultados de estas variables en el año 2015 con posteriores aplicaciones de la Encuesta CASEN.

Cuadro 11: Síntesis Calidad de Vida en la Vejez

Calidad de vida en la vejez	Año 1990	Año 2015
Proporción de personas mayores en relación a la población total	10%	18%
Relación de dependencia en la vejez	16	28
Proporción de personas mayores de más de 80 años sobre total	12,8%	17,1%
Promedio de años de estudio	6,0	7,9
Tasa de empleo en la vejez	21%	29%
Proporción de personas mayores que recibe jubilación	64,6%	77,3%
Proporción de adultos mayores jubilados que recibe pensiones asistenciales	8%	30%
Promedio mensual de ingresos por pensiones en la vejez	5,9 UF	7,2UF
Porcentaje de personas mayores no cubiertas por sistemas de salud	10,9%	1,3%

Residentes en viviendas con materiales deficientes en las paredes	12%	3%
Porcentaje de PM residentes en hogares con hacinamiento	11%	2%

Para todas las variables recientemente expuestas se evaluó si la diferencia entre los resultados de ambas CASEN estudiadas era estadísticamente significativa, por lo que se puede afirmar que todas las variables con mayores avances en el periodo presentan diferencias estadísticamente significativas al 95% de confiabilidad.

Con los resultados observados en el recuadro, se evidencia que se han experimentado avances relevantes en temáticas fundamentales de desarrollo económico y social de los adultos mayores, como la previsión social, empleo, pobreza y acceso a sistemas de previsión de salud. Esto permite afirmar que la calidad de vida en la vejez ha mejorado en el periodo de 25 años estudiado, es decir, los adultos mayores chilenos del año 2015 presentan una mejor calidad de vida que las personas mayores del año 1990.

Cuadro 12: Variables que no presentaron cambios relevantes

	Año 1990	Año 2015
Proporción de mayores ocupados en empleo informal	19,3%	17,5%
Adultos mayores que residen en vivienda propia	80,5%	81,7%

Se considera que las variables expuestas en el cuadro anterior no presentaron cambios apreciables, pues se mantuvieron en porcentajes prácticamente iguales en el periodo estudiado. Esto se sostiene bajo una mirada económica y social, pues se esperaría que con los avances y desarrollo del país estas variables relativas a trabajo y vivienda para las personas mayores presentaran cambios y avances más significativos.

5. Conclusiones

El presente trabajo ha permitido evaluar la calidad de vida en la vejez en Chile en un periodo de 25 años, durante el cual se ha observado mayoritariamente una evolución en las condiciones de vida de las personas mayores en el país y, al mismo tiempo, no se han identificado variables en que la calidad de vida haya experimentado desmejoras.

Este documento posibilitó la implementación en Chile del Manual de Calidad de Vida en la Vejez elaborado por CELADE-CEPAL para los países de Latinoamérica y El Caribe. Se evidenció la utilidad del instrumento para evaluar aspectos objetivos de la calidad de vida de los mayores chilenos, a pesar de que no se pudieron medir la totalidad de las variables propuestas.

Con respecto a mejoras que podrían introducirse al Manual de Calidad de Vida en la Vejez, se recomienda la elaboración de un índice agregado de calidad de vida en la vejez, en que se determinen las variables más relevantes por cada dimensión para la medición de la calidad de vida de los adultos mayores, lo que facilitaría la comparación de datos entre diferentes países y por periodos de tiempo.

Entre 1990 y 2015 se evidencia que Chile vive un proceso de envejecimiento acelerado, observándose un incremento de 8 puntos porcentuales en la proporción de personas mayores con respecto al total de la población. Además, se observan en el país procesos que acompañan al del envejecimiento, como se observa extendidamente en países europeos, (aumento de la relación de dependencia demográfica en la vejez y del índice de envejecimiento).

Según los datos demográficos, Chile está experimentando un fenómeno de envejecimiento de su población, que se refleja en la reducción de la fecundidad y en la tasa de mortalidad, al comparar ambos años estudiados. A lo anterior se suma el aumento sostenido de la esperanza de vida en el periodo de 25 años.

También se observa el proceso de la feminización de la vejez, con un número mayor de mujeres sobre los hombres, el cual se agudiza entre las personas mayores de 75 años. Este fenómeno sugeriría la implementación de políticas públicas en este grupo y las problemáticas que enfrentan, como menores recursos económicos e inserción laboral, bajos niveles de escolaridad, mayores grados de dependencia, altas expectativas de vida, entre otras.

En Chile la pobreza por ingresos no está extendida en el grupo de las personas mayores. La proporción de este grupo en situación de pobreza y pobreza extrema muestran una reducción importante. Sin embargo, hay otros aspectos que pueden derivar en una situación de vulnerabilidad, como son:

porcentaje considerable de adultos mayores que sólo reciben pensiones básicas solidarias o asistenciales (ingresos acotados), la proporción de personas que se desempeña en el ámbito laboral informal, el crecimiento del número de adultos mayores que viven solos y que son jefes de hogar, y el aumento de las expectativas de vida (sumado a la presencia de enfermedades crónicas).

Existen variados aspectos en que se han observado avances significativos para la población adulto mayor, los que permiten concluir que la calidad de vida en la vejez ha experimentado mejoras en este periodo: gran aumento de la proporción de adultos mayores que reciben pensiones y aportes previsionales del Estado (pensión básica solidaria y aporte previsional solidario), relativo aumento del monto de las pensiones, mejoramiento del acceso de los mayores a servicios básicos y a mejores condiciones de mantenimiento de sus viviendas, menores niveles de hacinamiento entre los mayores, aumento del promedio de años de estudios que presentan los mayores de 60 años y disminución de las personas analfabetas (aunque ambas pueden responder a políticas educacionales a nivel de toda la sociedad), la gran disminución de las personas mayores que no están cubiertas por sistemas de salud, baja de los niveles de pobreza y pobreza extrema de este grupo, y la mayor tasa de participación y empleo de las personas mayores.

El aumento de la participación económica y del empleo en la vejez, pueden demostrar mejoras en los estados de salud de los mayores, una mayor integración o el deseo de mantenerse activos en la comunidad. Sin embargo, lo anterior también podría dejar ver una creciente necesidad por complementar sus ingresos. Próximas investigaciones deberían explorar esta disyuntiva en línea con la discusión de política pública sobre el sistema de pensiones.

6. Recomendaciones de Política Pública

Los resultados de este estudio, en conjunto con la revisión bibliográfica expuesta, llevan a la propuesta de políticas públicas enfocadas en las personas mayores:

- Mejorar en mayor medida el monto de las jubilaciones de los adultos mayores (más acorde a ingresos del país), y la sostenibilidad del sistema de pensiones, tanto para personas que cotizan como aquellos que se desenvuelven en el ámbito laboral informal y no cotizan.
- Seguir aumentando el nivel educacional de la sociedad, ya que esto influye de manera relevante en el bienestar que alcanzan las personas.

- Implementar mejoras en las condiciones y acceso al empleo de los mayores, disminuyendo el empleo informal, fomentando la participación de las personas mayores en el ámbito laboral y aumentando la flexibilidad laboral para ellos.
- Centrar las políticas en mujeres adultas mayores y a los mayores dentro de este grupo (personas sobre 75 años), los que van en aumento.
- Fomentar entornos físicos propicios para los mayores, que les permitan una vida activa.
- Centrar el ámbito de salud en la prevención de la dependencia.
- Trabajar con familias y cuidadores de adultos mayores (en especial mujeres), ya que constituyen un pilar fundamental para este grupo (apoyo familiar).
- Plantear alternativas de vivienda para adultos mayores que viven en condiciones precarias como allegamiento, hacinamiento u otros, o requieren cuidados más especializados, como por ejemplo, establecimientos de larga estadía, programas de cuidadores, etc.
- Establecer políticas enfocadas en adultos mayores que viven solos (pues van en aumento), como programas de cuidados, apoyo, de mantención de la auto valencia y centros diurnos.

7. Bibliografía

Asociación de Municipalidades de Chile (2017). *Los Adultos mayores en las comunas de Chile: actualidad y proyecciones.*

Biblioteca del Congreso Nacional BCN (2002). *Historia de la Ley N° 19.828. Crea el Servicio Nacional del Adulto Mayor*.

Biblioteca del Congreso Nacional del Adulto Mayor (2015). *Personas mayores en Chile, salud y bienestar*. Recuperado de <http://www.bcn.cl/observatorio/americas/noticias/personas-mayores-en-chile-salud-y-bienestar>

Blomm, David, Canning, David y Fink, Günther (2010). *Implications of population ageing for economic growth* [Implicancias del envejecimiento para el crecimiento económico]. Oxford Review of Economic Policy, Volume 26, Number 4, 2010, pp. 583–612.

CELADE-CEPAL (2006). *Manual sobre indicadores de calidad de vida en la vejez*. Santiago de Chile.

Cella, D. F. (1994). *Quality of life: concepts and definition* [Calidad de vida: conceptos y definición]. Journal of pain and symptom management, 9(3), 186-192.

Comisión económica para América Latina CEPAL (2004). *Estrategia regional de implementación para América Latina y el Caribe del Plan de Acción de Madrid sobre el Envejecimiento*.

Cheal, David (2000). *Aging and Demographic Change*. Canadian Public Policy / Analyse de Politiques, Vol. 26, Supplement: The Trends Project (Aug., 2000), pp. S109-S122 Published by: University of Toronto Press on behalf of Canadian Public Policy Stable. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/3552574> Accessed: 03-07-2017 21:03 UTC.

Chile Atiende. *Programa de alimentación complementaria del adulto mayor*. Recuperado de <https://www.chileatiende.gob.cl/fichas/ver/15622>

European Commission. (2014). *Population ageing in Europe: Facts, implications and Policies*. Belgium: European Commission.

Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA) (2012). *Envejecimiento en el siglo XXI: Una celebración y un desafío*. Resumen Ejecutivo. Nueva York: Fondo de Población de Naciones Unidas.

Guzmán, José Miguel (2002). *Envejecimiento y desarrollo en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile. CELADE.

Harper, Sarah (2006). *Addressing the implications of Global ageing* [Abordando las implicancias del envejecimiento global] Journal of Population Research, Vol. 23, No. 2 (September 2006), pp. 205-223

Published by: Springer Stable. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/41110870> Accessed: 03-07-2017 20:46 UTC.

Henocho, Paulina (2016). *¿Cómo son nuestros adultos mayores hoy? Una revisión de la Casen 2015*. Fundación Oportunidad Mayor. Recuperado de <http://omayor.cl/es/2016/11/03/analisis-casen-2015-el-valor-de-la-educacion-para-las-familias-chilenas/>

INE (2007). *Enfoque estadístico: Adulto mayor en Chile*.

Ministerio de Desarrollo Social de Uruguay (2014). *Revisión de Indicadores de Vejez y Envejecimiento*. Recuperado de http://inmayores.mides.gub.uy/innovaportal/file/.../1/reporte-vejez_-18-de-diciembre.pdf

Ministerio de Desarrollo Social (2012). *Informe de Política Social 2012 (IPOS)*.

Ministerio de Desarrollo Social (2017). *Adultos Mayores: Síntesis de Resultados*.

Ministerio de Planificación MIDEPLAN (2007). *Diagnóstico de la situación económica y social de los adultos mayores*. Recuperado de <http://www.mideplan.cl/cgi-bin/btca>

Naciones Unidas (2002). *Declaración Política y Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento*. Segunda Asamblea Mundial sobre Envejecimiento. Madrid, España.

Observatorio Social (2015). *Nueva Metodología de Medición de la Pobreza por Ingresos y Multidimensional*, Serie Documentos Metodológicos. Chile. Recuperado de http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/documentos/Nueva_Metodologia_de_Medicion_de_Pobreza.pdf

Pérez Díaz, J. (1998), "La demografía y el envejecimiento de las poblaciones", incluido en A.S. Staab y L.C. Hodges, *Enfermería Gerontológica*. México D.F., McGraw Hill, pp. 451-463.

PNUD (1990). *Desarrollo Humano: Informe 1990*. Tercer Mundo Editores. Colombia.

Pontificia Universidad Católica de Chile y Caja Los Andes (2017). *Chile y sus mayores*.

Roqué, M. y Amaro, S. (sin fecha). *Los desafíos del envejecimiento: políticas públicas y envejecimiento*, en "Políticas públicas sobre envejecimiento en los países del cono sur" Roqué, M y Fassio, A. Flacso.

Roqué, M. (2014). *Los cuidados progresivos, los derechos humanos y el rol del Estado en la Argentina. Autonomía y dignidad en la vejez: Teoría y práctica en políticas de derechos de las personas mayores*, (pp.183-191). Ciudad de

México, México: CEPAL. Recuperado de <http://www.cepal.org/es/noticias/autonomia-y-dignidad-en-la-vejez-teoria-y-practica-en-politicas-de-derechos-de-las-personas>.

Urzua, Alfonso y Caqueo-Urizar, Alejandra (2012). *Calidad de vida: Una revisión teórica del concepto*. Ter. Psicol. vol.30 N° 1, 61-71. Santiago. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082012000100006>

Viveros, Alberto (2001). *Envejecimiento y vejez en América Latina y el Caribe: políticas públicas y las acciones de la sociedad*. Santiago de Chile. Cepal.

World Bank Data. Recuperado de datos.bancomundial.org

Anexo 1

I. DEMOGRAFÍA DEL ENVEJECIMIENTO	1990	2015
Número absoluto de personas mayores	1.306.202	3.075.306
Proporción de personas mayores en relación a la población total	10%	18%

Proporción de personas mayores sobre 80 años (sobre población mayor)	13%	17%
Razón de personas mayores de 75 años	25%	30%
Índice de envejecimiento	35.5	86.0
Relación de dependencia demográfica de vejez	16.4	28.2
Edad mediana de la población	29	36
Porcentaje de mayores residentes en áreas urbanas y rurales		
urbano	82%	85%
rural	18%	25%
Porcentaje de personas mayores residentes en áreas urbanas y rurales por sexo		
urbano-masculino	78%	83%
rural-masculino	22%	17%
urbano-femenino	84%	87%
rural- femenino	16%	13%
Relación de feminidad	1.2	1.3
Porcentaje de PM analfabetos	16%	9%
Promedio de años de estudios	6	8
Porcentaje de PM pertenecientes a la población indígena	X	12%
Porcentaje de población indígena adulto mayor	X	6%
Estado Civil		
casado(a)	54%	50%
separado(a)	5%	6%
viudo(a)	29%	23%
soltero(a)	9%	12%

II. SEGURIDAD ECONOMICA EN LA VEJEZ	1990	2015
Tasa de participación económica en la vejez	22%	30%
Tasa de empleo en la vejez	21%	29%
Tasa de desocupación en la vejez	1%	1%
Proporción de ocupados de edad avanzada en empleo informal	19%	18%
Duración de la jornada laboral a la semana (15 a 59 años)	50.3	43.1
Jornada de trabajo adultos mayores	48	40.8
Proporción de personas mayores con jubilación o pensión	65%	77%
Promedio mensual de ingresos por jubilaciones o pensiones en la vejez	5.9 UF	7.2 UF
Proporción de población que recibe pensiones asistenciales	8%	30%
Proporción de población que recibe pensiones asistenciales respecto al total de receptores de beneficios previsionales	8%	30%
Porcentaje de personas mayores pobres	16%	5%
Porcentaje de mayores con pobreza extrema	5%	1.5%
Razón de personas mayores indigentes sobre el total de la población adulto mayor pobre	0.3	0.3
Porcentaje de hogares con PM en condición de pobreza	22%	7%

Brecha de la pobreza en la vejez	-1.9	-1.3
----------------------------------	------	------

III. SALUD Y BIENESTAR EN LA VEJEZ	1990	2015
Prevalencia de enfermedades crónicas en las personas mayores	X	64%
Hipertensión arterial	X	31%
Diabetes	X	14%
Prevalencia de depresión en las personas mayores	X	2%
Porcentaje de personas mayores con dificultades en ABVD	X	26%
Porcentaje de tabaquismo en personas mayores	14%	X
Porcentaje de personas mayores no cubiertos por servicios de salud	11%	1%
Porcentaje de PM con necesidades insatisfechas en atención en salud (necesitó atención y no la recibió)	X	5%
Sufrió enfermedad o accidente en los últimos tres meses	34%	34%

IV. ENVEJECIMIENTO Y ENTORNOS FAVORABLES	1990	2015
Porcentaje de hogares con personas mayores (PM)	31%	40%
Tamaño promedio de los hogares con personas mayores	4	3
Porcentaje de hogares con jefatura de personas mayores	25%	34%
Tasa de jefatura de hogar de la población adulto mayor	61%	61%
Porcentaje de personas mayores que viven solos	9%	13%
Porcentaje de personas mayores que viven solos por sexo		
masculino	7%	10%
femenino	10%	15%
Porcentaje de personas mayores que viven solos por zona		
urbano	9%	13%
rural	8%	14%
Porcentaje de jefes mayores que viven solos	14%	21%
Porcentaje de jefes mayores que viven solos por sexo		
masculino	8%	12%
femenino	26%	33%
Porcentaje de jefes mayores que viven solos por zona		
urbano	15%	21%
rural	13%	23%
Relación de apoyo potencial (cuántas personas activas hay por cada adulto mayor)	610	354
Porcentaje de personas mayores que participa en organizaciones de la sociedad civil	X	34%
Porcentaje de personas mayores que participa en organizaciones de la sociedad civil por sexo		
masculino	X	30%
femenino	X	38%

Porcentaje de personas mayores que participa en organizaciones de la sociedad civil por zona		
urbano	X	33%
rural	X	44%
Porcentaje de personas mayores que realiza actividades de voluntariado	X	0.42%
Porcentaje de personas mayores que se sienten discriminadas según causa (por su edad)	X	3%
Porcentaje de personas mayores que reside en vivienda propia	81%	82%
Porcentaje de hogares con jefes mayores que reside en vivienda propia	80%	81%
Porcentaje de personas mayores residentes en viviendas con materiales deficientes en las paredes	12%	3%
Porcentaje de hogares con jefes mayores residentes en viviendas con materiales deficientes en las paredes	58%	3%

IV. ENVEJECIMIENTO Y ENTORNOS FAVORABLES	1990	2015
Porcentaje de personas mayores residentes en viviendas sin servicio de agua corriente dentro de la vivienda	11%	1%
Porcentaje de hogares con jefes mayores residentes en viviendas sin servicio de agua corriente dentro de la vivienda	11%	2%
Porcentaje de personas mayores residentes en viviendas sin servicio de electricidad	8%	0%
Porcentaje de hogares con jefes mayores residentes en viviendas sin servicio de electricidad	9%	0%
Porcentaje de personas mayores residentes en viviendas sin servicio sanitario	1%	0%
Porcentaje de hogares con jefes mayores residentes en viviendas sin servicio sanitario	1%	0%
Porcentaje de personas mayores residentes en hogares con hacinamiento	11%	2%
Porcentaje de hogares con jefes mayores residentes en hogares con hacinamiento	10%	1%
Número de hogares encabezados por personas mayores allegadas (interno)	X	21%
Número de hogares encabezados por personas mayores allegadas (externo)	X	4%
Déficit habitacional de las PM (hogares con jefes mayores)	X	36%
Porcentaje de PM que habitan asentamientos precarios	X	0.2%
Gran distancia del domicilio de la persona mayor a facilidades y equipamiento urbano	X	62%
Porcentaje de personas mayores insatisfechas con atributos del vecindario	X	14%

Porcentaje de PM que declara sentirse expuesto al delito al circular por el vecindario	X	15%
--	---	-----